



maternidades

Fotografías y narraciones de Bru Rovira



Obra Social
Fundación "la Caixa"

maternidades

LA EXPOSICIÓN MATERNIDADES	4
CONTENIDOS Y OBJETIVOS DE ESTE CUADERNO	5
PRESENTACIÓN DE BRU ROVIRA	6
ALGUNAS FOTOGRAFÍAS Y TODAS LAS NARRACIONES	8
PROPUESTAS DE ACTIVIDADES A REALIZAR EN EL ENTORNO DE LA EXPOSICIÓN (CON Y SIN MONITOR PRESENCIAL)	19
IDEAS PARA PROFUNDIZAR POSTERIORMENTE EN EL AULA	22
PARA SABER MÁS...	23



LA EXPOSICIÓN MATERNIDADES

Maternidades es un proyecto compuesto por una serie de fotografías instantáneas realizadas en todas partes del mundo, en las que aparece una madre y su hijo.

A través de estas imágenes y los textos que las acompañan, ambos del fotógrafo y periodista Bru Rovira (Premio Ortega y Gasset, 2004), viajamos por países y culturas diferentes. A pesar de que las situaciones pueden ser muy adversas –guerra, enfermedad, hambre, pobreza, catástrofe natural, cárcel– las fotografías captan la maternidad como una relación única en la que sobresale la belleza y el amor.

En palabras de Bru Rovira, *“la relación entre una madre y su hijo pertenece a este universo inmaterial, privado e íntimo capaz de sobrevivir a cualquier situación por mal que vayan las cosas”*.

Quizá el factor más característico de *Maternidades* es su tercer protagonista: los escolares. Cuando las fotos de Bru Rovira llegan a manos de los maestros, se convierten en un material didáctico muy estimulante. Niños de diversos niveles educativos se sienten fuertemente inspirados por las imágenes y las narraciones y en clase, dibujan, escriben, escenifican... Sus trabajos, llenos de espontaneidad y frescura, se incorpo-

ran al proyecto y es justamente en este punto donde nace esta exposición. Éste es precisamente el motivo de que la muestra tenga una gran vocación escolar y curricular, y que uno de sus propósitos esenciales sea estimular el trabajo personal de los alumnos sobre este apasionante tema, tanto en el ámbito de la exposición, como posteriormente en las aulas.

La exposición forma parte del Programa de Cooperación Internacional de Fundación “la Caixa”. Este Programa se suma, desde 1997, al compromiso solidario de contribuir a erradicar la pobreza mediante la promoción y el apoyo del desarrollo socioeconómico sostenible de las poblaciones más vulnerables de África, Asia y América Latina. El Programa realiza también actividades de sensibilización y formación con el objetivo de impulsar nuevas vías de diálogo y debate social, a través de conferencias, seminarios, talleres, exposiciones y publicaciones.

CONTENIDOS Y OBJETIVOS DE ESTE CUADERNO

El presente cuaderno pretende ofrecer una herramienta a los docentes de todos los ámbitos educativos, tanto escolares como de tiempo libre. En su realización se parte de una amplia experiencia en este sentido, que reafirma a sus autores en el convencimiento de que *Maternidades* es una exposición que puede tener un largo recorrido posterior en las aulas, ayudando a enriquecer muchos aspectos curriculares relativos a las ciencias sociales, además de tratar a fondo las emociones y el entorno familiar. Los primeros apartados de este cuaderno (3 y 4) están dedicados a Bru Rovira y su reportaje de fotos de madres con hijos, verdadera base del proyecto. Sus fotos son sólo una parte de *Maternidades*, ya que los intensos textos que acompañan a cada una de ellas, resultan ser el complemento perfecto e imprescindible. En este documento se reproducen todas esas narraciones y algunas de las fotografías de la exposición.

En los capítulos 5 y 6 se ofrecen varias propuestas de actividades bien contrastadas, con el objeto de orientar a los docentes de diferentes niveles educativos y facilitarles la labor de profundizar en algunos de los temas que presenta el reportaje (la maternidad, los conflictos, los refugiados...). En concreto, estas propuestas son de dos tipos:

a) Propuestas para realizar en el propio entorno de la exposición: en algunos casos estas actividades pueden estar conducidas por un monitor/a propio de la exposición *Maternidades*, que articulará estas acciones educativas en el marco de un taller reglado. En el caso de que la exposición no opere con monitor, el docente puede usar estas mismas indicaciones para organizar sus propias actividades durante la visita de su aula a la muestra.

b) Propuestas para realizar en el aula: con posterioridad a la visita y haciendo uso de estas actividades, el aula, la biblioteca o cualquier otro entorno educativo, puede ser el marco ideal para ahondar en los temas iniciados e intentar dar respuesta a algunos de los interrogantes que la exposición ha suscitado.

Para finalizar, el capítulo 7 da algunas indicaciones para ampliar la información sobre el tema.

PRESENTACIÓN DE BRU ROVIRA

Era el otoño de 2001. Estaba sentado a la sombra de una cabaña de uno de los campos de refugiados que rodean la ciudad de Kuito, en Angola. Hacía varios días que me encontraba en esta antigua ciudad colonial que en otros tiempos, dicen, fue hermosa, aunque yo sólo la he conocido como un inmenso campo de ruinas. La noche anterior había estado fotografiando en el hospital la intervención quirúrgica de una niña pequeña, de apenas cinco años, que había sido herida por una mina mientras jugaba junto a su casa; una de estas minas trampa que los niños confunden con un juguete porque han sido diseñadas para que así sea. El cirujano tardó cinco horas en sacarle la metralla que le había perforado los intestinos y, mientras atendía a la niña, una chica de dieciséis años embarazada pereció de una peritonitis en el pasillo, frente a la puerta del quirófano. No había ningún otro médico que pudiera atenderla y yo sólo pude estrechar su mano entre las mías para acompañarla en su última despedida. Recuerdo que al empezar su agonía el sol del ocaso entraba por una de las ventanas iluminando la camilla, y que cuando la enfermera acudió para cubrirle la cara con una sábana y colgarle una etiqueta en el dedo pulgar del pie, ya sólo nos iluminaba una bombilla de sesenta vatios. Se fue como cae la tarde.

NO ES ALGO QUE SE PUEDA OLVIDAR FÁCILMENTE

A la mañana siguiente quería volver al hospital para retratar más heridos de mina, pero aquella adolescente embarazada seguía persiguiéndome. Así que decidí parar. Dejar a un lado la cámara fotográfica. Sentarme a la sombra de una cabaña y descansar. Entonces fue cuando la vi. Estaba sentada en el suelo, protegiéndose de la arena blanca con una tela roja. Quizás no tendría más de quince años. Sostenía a su bebé en brazos. Jugaba con él. Reía con él. Se lo comía a besos, completamente ausente al horizonte de seres hambrientos que deambulaban a su alrededor entre el humo espeso de las fogatas donde se cocinaba sopa de hierbas en cuencos fabricados con latas de conservas.

Pensé: no hay nada ni nadie que pueda jamás privar a un ser humano de su fuerza interior. Siempre podrás encontrar dentro de ti un atisbo de humanidad y de belleza a la que agarrarte. La relación entre una madre y su hijo pertenece a este universo inmaterial, privado e íntimo capaz de sobrevivir a cualquier situación por muy mal que se pongan las cosas.

SAQUÉ LA CÁMARA Y ENFOQUÉ LA ESCENA

La foto de aquella madre, casi una niña, del campo de refugiados de Kuito abrió una serie de fotografías a las que llamo *Maternidades*. Se trata de una selección de instantáneas realizada en distintos continentes. La mayoría de estas madres y sus hijos viven historias personales muy duras; otras son simplemente víctimas de la marginación o de la pobreza, genocidio, violencia, cárcel, soledad, enfermedad. En todas ellas hay algo que se nos escapa y nos emociona. A veces, cuando los reporteros viajamos por países en guerra o nos adentramos en la vida de la gente que sufre, llega un momento en el que dejas de percibir, porque tú mismo te has colapsado por lo que ves; no puedes aguantar más. *Maternidades* nació probablemente como un pequeño punto de luz, un fogonazo de esperanza a esta mirada cansada sobre lo que te rodea. Un pequeño guiño que reclama atención sobresaliendo entre los negativos fotográficos repletos de imágenes horribles.

Y así quedó cuando las fotos se publicaron por primera vez en el magazine de *La Vanguardia*. Hasta que una maestra, Montserrat Castanys, las quiso exponer en su escuela de un pequeño pueblo de Cataluña, y los niños y niñas de aquí empezaron a convivir con estos otros llegados de mundos tan alejados del suyo, aunque tan cercanos al mismo tiempo, pues no hay ningún niño que no se haga las preguntas esenciales de la vida cuando se trata de la madre.

Maternidades siguió viajando por otras escuelas, enriqueciéndose con lo que sugería a los niños y niñas, y sorprendiéndonos a todos —maestros y familias— por los sentimientos y el interés que provocaban, y por las historias que los pequeños eran capaces de evocar o inventar.

Alguna vez me ha tocado asistir a una escuela para hablar con los niños y es curioso cómo me ha ayudado su mirada, también a mí, a ver cosas que nunca hubiera imaginado. Hay una foto, la de un bebé ruandés que viaja a la espalda de su madre, que la hice tratando de reflejar el genocidio, la huida, el hecho dramático de haber nacido en una carretera y caminar sin hogar adosado a mamá. Los niños, sin embargo, interpretan esta foto como algo agradable. Les parece maravilloso estar acunado todo el día a la espalda de mamá, sentir este contacto físico que, quizás, ellos desean mucho más que el que reciben. «¡Qué bien!» exclaman cuando se fijan en este niño. Pero no se trata de ninguna paradoja: nuestra vida confortable, sin problemas materiales, no es ninguna garantía de que tengamos el afecto resuelto; de que gocemos de tanto amor como a los niños de aquí les parece que recibe el niño ruandés. Sentirse querido. Poder amar. A veces sólo los niños son capaces de expresar la esencia de las cosas. Para bien. Y para mal. Aquí y en cualquier otra parte del mundo.

Bru Rovira

ALGUNAS FOTOGRAFÍAS Y TODAS LAS NARRACIONES

ENTRE REJAS

Conocí a Neus en la cárcel de Wad-Ras, de Barcelona. Allí es donde nació su hija que en la foto tiene 7 meses. Por la mañana la niña iba a la guardería que hay en el propio centro penitenciario; por la tarde Neus y su hija jugaban en la celda o se paseaban por el patio donde, durante el verano, hay una pequeña piscina de plástico para chapotear. Sentada en el quicio de la ventana, la mirada perdida en el cuadrado de cielo que se vislumbra a través de la reja, Neus me explicó su sueño secreto. Era la casa que quería para ella y para su hija: hay una cocina con un televisor, una bañera redonda, una habitación que ella ha convertido en una peluquería, con los tintes, el secador, los postizos, los rulos. La habitación está siempre llena de amigos y amigas. Neus peina a sus amigas, las maquilla, les lava el pelo, les sugiere un cambio de color, mientras su hija juega feliz entre las risas. Este es el sueño de Neus, que ya lleva siete años en la cárcel.

Entre rejas





Kuito

LOS INTOCABLES

India. Estado de Andhra Pradesh, 1998. La casta de los intocables constituye el eslabón más bajo de la jerarquizada sociedad india. En los pueblos, como ocurre en muchos países europeos con los gitanos, suelen vivir apartados junto a las zonas menos salubres, a la entrada de los pueblos, debajo de los puentes. En uno de los poblados de chabolas, sin agua, sin letrinas, infestado de cerdos de pelo negruzco que husmeaban entre las basuras donde jugaban los niños, encontré esta joven y hermosa madre con su hijo.

KUITO

Angola. Campo de refugiados de Kuito. Estaba sentada en el suelo, protegiéndose del sol de la mañana a la sombra que proyectaba sobre la arena roja su choza construida con plásticos y cañas. Ella y su bebé. Jugando. Comiéndose a besos. Completamente ausentes al horizonte de seres hambrientos que deambulaban a su alrededor entre el humo espeso de las fogatas donde se cocinaba sopa de hierbas en cuencos fabricados con latas de conserva. Saqué la cámara y enfoqué la escena. Pensé: por muy mal que vayan las cosas, siempre podrás encontrar dentro de ti un atisbo de belleza al que agarrarte. Apreté el disparador: Y aquella madre joven, casi una niña, fue la primera foto de esta serie llamada "Maternidades" que me ha ayudado a ver que, incluso en las peores situaciones, siempre existe algo que se nos escapa y nos emociona por su belleza.



La habitación vacía de Milicia

LA HABITACIÓN VACÍA DE MILICIA

La noche del 17 de Abril de 1999 la OTAN bombardeaba la ciudad de Belgrado. Dusica y su marido estaban hablando a oscuras en el comedor de la casa después de haber acostado a su hija Milicia, de tres años. La niña se levantó de la cama, fue al baño y se sentó en la taza del retrete. Entonces la bomba de fragmentación de la OTAN entró por la ventana y la mató en el acto. Un año después nació Alexandra. La abuela Lena hubiera querido que el parto hubiera coincidido con la fecha del 17 de Abril, pero Alexandra se retrasó cuatro días. Ahora la niña ocupa la habitación vacía de Milicia y Dusica, la mamá, ha dejado de tomar antidepresivos.

UNA BALA PERDIDA

Luciana vive postrada en la cama de un hospital de Río de Janeiro desde el día que una bala perdida le atravesó el cuello. Luciana comía tranquilamente un bocadillo en el patio de la universidad. Unos bandidos empezaron a disparar contra la policía que los perseguía también a disparos. Una de aquellas balas hirió a Luciana. Al principio no podía hablar. Después, despacio, recuperó la voz, que dice que le ha quedado como la del Pato Donald. Se alimenta por un tubo que va directamente al estómago y no siente las piernas ni los brazos. La madre la cuida y no la deja nunca sola. En Brasil hay muchas armas en manos de narcotraficantes que las compran ilegalmente –también en España– y organizan ejércitos de niños. Muchos de estos niños mueren en combates en la calle.

ETIOPÍA, PEREGRINA DE LA FÍSTULA

Conocí a Avebushe en un hospital de Etiopía donde le habían curado para que pudiera tener un hijo. Un día, el padre decide casarla. Quizás no ha hecho todavía los doce años. Pronto se queda embarazada pero, en el momento de parir, el bebé no puede salir. Más tarde, la madre consigue expulsar el cuerpo muerto de su hijito, pero durante el tiempo que el bebé luchó por nacer se ha producido una infección, una fístula, una perforación de los tejidos de la vagina y del recto. La niña-madre, además de haber perdido el bebé, descubre que está enferma. Su marido ya no la quiere, la niña se convierte en una apestada, una peregrina. No controla sus necesidades y nadie se quiere casar con ella. La gente se la quita de encima. Curar las fístulas cuesta diez veces menos que una "Play Station", pero como el país es muy pobre, no todas las afectadas pueden ir al hospital que hay en Addis Abeba. Avebushe fue operada tras tener su primer hijo, que murió. Mirad que guapa está con su bebé acabado de nacer. Es un niño muy guapo y a ella se la ve muy contenta.





CHAD, PROBREZA EN EL PAÍS DEL PETRÓLEO

Marcel es un labrador del sur del Chad. Un hombre humilde que vive de la tierra y de algunos animales de granja, pero la tierra ha dejado de ser productiva y el agua está contaminada. Bajo la tierra que pisa Marcel se ha encontrado petróleo. Él sigue cultivando los campos, pero sus padres han vendido su parte a la compañía extranjera que explota el petróleo. Por todos los terrenos les dieron una caseta en la ciudad, un cerdo y un saco de arroz. El petróleo que sale de estas tierras les podría haber hecho ricos. A ellos y a todos los vecinos. Pero "el oro negro" se va por un oleoducto para conducirlo hasta una refinería de Texas, en EE.UU. Aquí ni siquiera tienen electricidad, ni teléfono, ni hospitales, ¡ni gasolineras!. Sólo tienen una pequeña escuela que se les inunda cada vez que llueve. Con Marcel fuimos a dar un paseo y nos cruzamos con una de sus vecinas que venía del mercado: aquí la tenéis, corriendo sobre la tierra roja con su bebé atado a la espalda, la escudilla en la cabeza, la palangana en la mano, muy guapa con sus vestidos de tela de colores, y tan pobre como siempre en un país donde el petróleo no ha hecho más que dificultar la vida de la gente humilde y corromper a los poderosos.

IRÁN, LA CUNA DEL HERMANO

El día de S. Esteban de 2003 un fuerte terremoto hundió la histórica ciudad de Bam, en Irán. Casi la mitad de sus noventa mil habitantes perecieron sepultados por las casas. Recuerdan los supervivientes que la tierra tembló dos veces, por la mañana, y al tercer temblor los muros y las paredes se desmoronaron como si fueran de papel. Cada jueves, los supervivientes visitan el gran cementerio, más allá de las palmeras que dan sombra a la ciudad, y recuerdan a los muertos ofreciéndoles toda clase de alimentos. Los iraníes piensan que compartir la comida con los muertos es una forma de reencontrarse. Estas reuniones en el cementerio son muy emotivas y rompen el corazón. Una mujer joven me explicó que había llevado a su bebé al cementerio para que conociera a su hermano pequeño, que murió mientras dormía en su cuna. La madre y el marido se salvaron y al cabo de un año compraban una nueva cuna para la niña de la foto que, acabada de nacer, visitaba a su hermano muerto.

BÉSAME

En la maternidad de Kédougou, una madre joven juega con su hija recién nacida, ausente a la gente que la rodea. Con sus labios besa los del bebé y luego se lo lleva hasta el pecho para alimentarlo. La madre está sola, sin nadie de la familia que la acompañe. Es la segunda mujer de un hombre que le dobla la edad. En Senegal, el veinte por ciento de los niños y niñas presentan insuficiencia de peso, y sólo el once por ciento de las mujeres tiene acceso a la escuela primaria. La esperanza de vida es de 56 años. Las niñas se hacen madres muy pronto, sin poder vivir la juventud. Quizá el beso sensual y hermoso de esta niña madre sea el beso de los juegos de muñecas perdidos, aunque cuando apreté el disparador, me pareció que era una mujer la que me besaba.

GUATEMALA. EN EL MERCADO DE ANTIGUA

Todas las mañanas, centenares de agricultores indígenas acuden con sus mercancías al mercado de Antigua, en Guatemala, transportando enormes fardos cargados de artesanía, telas, verduras y frutas. Se han levantado temprano y han cogido los enormes autobuses de línea capaces de circular a través de los inestables caminos de montaña. Junto a sus productos, las mujeres suelen cargar a los niños pequeños, que duermen o juegan a su lado mientras ellas tratan de vender la mercancía. Capté la imagen de esta mujer sentada en el suelo junto a la estación central de autobuses.



Satta

MUSULMANES

El distrito de Moradabad, en el estado de Uttar Pradesh, es una de las zonas más aisladas de la India, donde todavía persisten algunos casos de polio. Durante la campaña de vacunación que se hizo en 2002, pude visitar algunas aldeas musulmanas. La gente nos recibió con temor. Algo habían oído de una guerra mundial contra el Islam y temían que la vacuna fuera un arma para esterilizarlos e incluso exterminarlos. Las mujeres no querían que se las fotografiara, pero había una que me seguía sin apartarse de mí en ningún momento. Quería que fuera a su casa a fotografiar a su hijo. Cuando saqué la cámara decidió posar también ella, aunque lo hizo sin descubrirse la cara.

SATTA

Conocí a Satta en un campo de desplazados de Liberia. Llevaba a cuestas sus dos gemelos acabados de nacer. "¿Cómo se llaman?", le pregunté. Y Satta nos explicó que todavía no les había puesto nombre, porque la tradición dice que hay que esperar a que hayan cumplido siete días de edad. Recordé la gran hambruna de Somalia en 1992, las madres no ponían nombre a sus hijos hasta que tenían un año, por si acaso. Ya que sabían que muchos no sobrevivirían. Satta tiene dos hijos más, pero ha perdido el marido y los padres. Los mataron los soldados el día que atacaron su pueblo. Satta pudo esconderse en la selva. Dice que antes de la guerra tenía una vida tranquila: tenía una casa grande con muchas habitaciones y trabajaba. No sabe qué será de su vida. No sabe por qué los atacaron ni por qué mataron a su familia.



El biberón de Toni

EN LA CONSULTA MÉDICA

A Madeleine y su hija Mariene las conocí en un hospital de la ciudad de Guatemala. Estaban en la sala de espera de la sección de infecciosos. Cuando el médico llamó a la madre, la niña se quedó en brazos de una enfermera. Madre e hija tienen la enfermedad del sida y han empezado un tratamiento combinado de pastillas. Toman casi quince pastillas diarias. Acompañé a la madre mientras la visitaba el médico y le tomaba la temperatura. Madeleine ha estado a punto de morir y ahora parece que empieza a remontar, a pesar de que pesa veinte kilos menos de su peso habitual. Su imagen es la de una persona demacrada, corroída por el dolor. Capté esta mirada llena de vida en el momento en que ella salía del despacho del médico y se encontraba con su hija.

EL BIBERÓN DE TONI

Susana, ex drogadicta, enferma de sida, quiso tener a Toni con José una noche que dormían bajo una manta en uno de los parques de Barcelona. Ambos habían tenido una vida muy difícil: sin casa, sin trabajo, drogas, cárcel. Cuando se conocieron no daban ningún valor a la vida, pero el amor les hizo tener esperanza. Toni era su declaración de amor. Pensaban que su bebé les ayudaría a tener una vida normal de familia. Pero a veces, no todo es como uno desea. José ya ha muerto. A Susana las cosas no le acaban de funcionar, y ni Toni ni su hija Sheila están ya con ella. Un día acompañé a Sheila y a Susana a visitar al recién nacido, Toni, y tomé esta foto. Es una de mis fotos preferidas porque en la expresión de dolor de Susana, asoma una belleza y un gozo que sólo ella conoce y que nadie le podrá robar nunca.



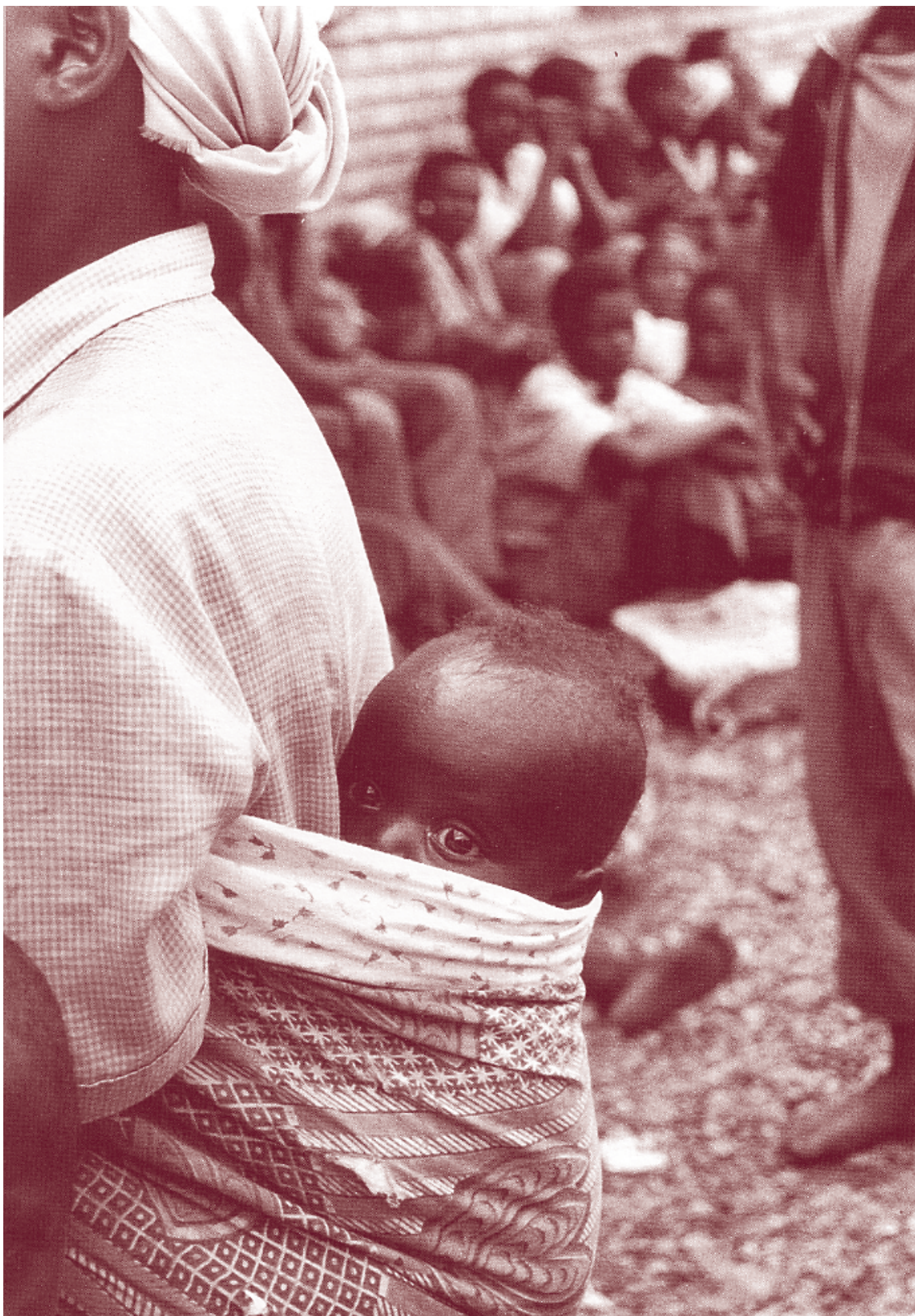
Somalia

SOMALIA

A principios de los años noventa una terrible epidemia de hambre asoló Somalia. Sólo en la ciudad de Baidoa, a lo largo del verano del 92, el hambre había matado el setenta por ciento de los niños de menos de cinco años y al cuarenta por ciento de la población adulta. La mayoría de los nómadas perdieron los rebaños de camellos y tuvieron que ir a los campos de refugiados para poder ser alimentados. Esta mujer embarazada ha dejado la vida nómada y ha construido su "manyata", cabaña tradicional, en la entrada de Mogadiscio, con la esperanza de encontrar en la ciudad lo que el desierto ya no le puede ofrecer. Cuando miraba a la mujer, me fijé que la curva de la manyata y la del embarazo eran la misma. Pensé que la primera casa que todos hemos tenido es el vientre de nuestra madre, y que una casa que sea como un embarazo es la casa más bonita del mundo.

NACIDO EN LA CARRETERA

Noviembre de 1996. De nuevo, cientos de miles de refugiados rwandeses se han puesto en movimiento. Los mismos que en 1994, después del genocidio, abandonaron el país, regresan ahora fustigados por el ejército tutsi, que ha atacado los campos de refugiados para poner fin a la amenaza de las antiguas fuerzas armadas, que siguen entrenándose en los campos. Casi un millón de personas murieron durante el genocidio. Miles de personas murieron después en los campos de refugiados durante la epidemia de cólera ocurrida en Goma. El niño que viaja en la espalda de su madre todavía no ha conocido un hogar. Su madre lo parió en la cuneta de una carretera durante uno de los numerosos desplazamientos, siempre huyendo de algo. No tiene ni casa, ni país. Pero parece que se siente bastante a gusto adosado a mamá.





La maquiladora

LA MAQUILADORA

María tiene dieciséis años y, también como su madre, trabaja en una maquila de la ciudad de Gómez Farias, en la frontera mexicana del estado Chihuahua. La maquila es la nueva forma de explotación laboral de los países ricos, que instalan las fábricas donde los sueldos son más bajos y donde no hay ningún derecho para los trabajadores. María trabaja para una empresa japonesa de automóviles. Entra a las cuatro de la tarde y sale a las doce de la noche. Trabaja siempre de pie, con un descanso de media hora para comer un bocadillo. Tiene cuatro días de vacaciones al año. María hace turnos con su madre para ocuparse de su hijo recién nacido. Madre e hija sólo se ven cuando se encuentran en la puerta de la fábrica, donde intercambian las novedades domésticas. Su marido está ahorrando para pagar un coyote, un guía, y entrar ilegalmente en los Estados Unidos. Los que huyen para trabajar en Estados Unidos reciben el nombre de espaldas mojadas porque deben atravesar el Río Grande durante la noche.

PROPUESTAS DE ACTIVIDADES A REALIZAR EN EL ENTORNO DE LA EXPOSICIÓN (CON Y SIN MONITOR PRESENCIAL)

EDUCACIÓN INFANTIL

Las fotografías de las madres e hijos nos permitirán hablar sobre sentimientos y emociones, sobre la relación con nuestras madres, sobre lo que compartimos con ellas, sobre lo que las mamás nos hacen a nosotros.

OBJETIVOS

- Hablar de la relación madre-hijo, a partir de lo que vemos en las fotografías.
- Explicar qué hacemos con nuestras madres.
- Poder expresar lo que sentimos cuando nos abrazan, nos dan un beso, nos hacen cosquillas, etc...

ACTIVIDADES

- Mirar juntos las fotografías y hablar de lo que vemos en ellas: ¿Qué están haciendo?, ¿cómo coge la mamá a su hijo?, ¿le dice algo, quizá hablando o quizá con la mirada?.
- Explicar qué es lo que debe sentir el niño o la niña cuando su mamá los acuna, los abraza, juega con ellos...
- Escoger alguna de las imágenes y, a partir de lo que digan los niños, intentar ponerle un título (algunos de los escogidos por otros niños son: Besitos de esquimal, La hora del bibi, La abuelita contenta...)
- Recordar alguna canción de cuna o melodía, de las que nos cantan las madres. Recitarlas o cantarlas juntos.
- Jugar con los materiales propios de la exposición (muñecas, pañuelos, biberones...) y representar algunas posturas de las fotografías. Explicar las sensaciones que tienen al hacerlo. **Actividad sólo con presencia de monitor.**
- Decidir si queremos dejar alguna frase escrita en la "Pared de la Palabra" (espacio propio de la exposición que acepta notas personales con sensaciones sobre la maternidad).

CICLO INICIAL DE PRIMARIA

Las fotografías de las madres e hijos nos permitirán hablar sobre sentimientos y emociones, así como de la relación con nuestras propias madres, de todo lo que compartimos con ellas y de todo lo que las mamás hacen por nosotros. También podremos ponernos en el lugar de niños y niñas como nosotros, lo que nos permitirá abrir ventanas a otros mundos.

OBJETIVOS

- Hablar de la relación madre-hijo a partir de lo que vemos en las fotografías, relacionándolas con lo que hacemos nosotros con nuestras propias mamás.
- Expresar lo que sentimos cuando mamá y yo nos abrazamos, nos damos un beso, nos hace cosquillas...
- Ponernos en el lugar de otros niños y niñas que tienen un entorno muy distinto al nuestro.

ACTIVIDADES

- Ver las fotografías, cada uno a su ritmo. Observarlas y buscar las dos o tres que les llamen más la atención.
- Determinar cuáles son las imágenes escogidas por la mayoría. Explicar, de modo resumido y adaptando el texto a la edad de los niños, lo que ocurre en ellas.
- Expresar qué les sugiere alguna de las imágenes en concreto. Qué hay de agradable en ella; cómo debe sentirse el hijo.
- Representar con muñecas, biberones y otros materiales de la exposición..., algunas de las posturas de las fotografías. **Actividad sólo con presencia de monitor.**
- Explicar situaciones en las que nos sentimos acogidos, cuidados, arropados...
- Entre todos, idear alguna frase para dejar escrita en la "Pared de la Palabra" (espacio propio de la exposición que acepta notas personales con sensaciones sobre la maternidad).
- Recordar canciones, juegos, nanas... jugar, recitar o cantar juntos.

A partir de las fotografías descubriremos la intención del periodista, que es justamente mostrarnos los momentos de felicidad de cada madre cuando está con su hijo, todo ello a pesar de las circunstancias dramáticas en que se encuentran. Leyendo los textos podremos situar a los protagonistas, saber qué les pasa y pensar qué sienten.

OBJETIVOS

- Descubrir la intención del reportaje; ver lo que tienen en común todas las fotografías (nos muestran siempre una madre y un hijo felices, en un entorno nada favorable ni feliz).
- Poder hablar, pensar y expresar sentimientos relacionados con nuestras madres.
- Ponernos en el lugar de los otros, imaginar qué sentiríamos, qué haríamos.

ACTIVIDADES

- Mirar libremente las fotografías y, con ayuda de los adultos, leer y entender los textos que las acompañan.
- Por grupos.
 - Escoger una fotografía y situarla en un mapa del mundo. Podemos hacernos muchas preguntas, por ejemplo: ¿en qué contexto está tomada (guerra, cárcel, hospital...)?, ¿en qué lugar del mundo?, ¿qué sabemos de él?, ¿qué está ocurriendo en el momento de tomar la fotografía?.
 - Con las fotos escogidas, podemos imaginar los diálogos de los personajes y ponernos en su lugar. ¿Qué deben pensar?, ¿qué sienten?, ¿podemos relacionarlo con algo similar que hemos sentido nosotros alguna vez?.
- Reunidos todos de nuevo, cada grupo presenta su fotografía y todo lo que han trabajado. A partir de esta conversación, entre todos intentamos descubrir las intenciones del periodista. ¿Cuáles son los motivos que creemos que han llevado a Bru Rovira a hacer esta serie de fotografías?, ¿qué nos quiere comunicar?.
- Leer públicamente el texto de presentación de la exposición (primeras páginas de este cuaderno). También podemos reservar unos minutos para que los alumnos puedan expresar lo que sienten y dejarlo escrito en la "Pared de la Palabra" (espacio propio de la exposición que acepta notas personales con sensaciones sobre la maternidad).

¿Qué quiere mostrarnos este reportaje?, ¿en qué lugares del mundo viven los protagonistas?, ¿qué pasa en cada fotografía?, ¿conocemos el porqué, los motivos de todo ello?, ¿qué sentimos cuando lo vemos y lo leemos?, ¿todo el mundo lo sabe?.

OBJETIVOS

- A partir de las fotografías y los textos que las acompañan, conocer algunas situaciones y conflictos que tienen lugar en el mundo.
- Hacerse preguntas sobre lo que presenta el reportaje; interesarse sobre temas que normalmente nos quedan lejos.
- Expresar los sentimientos que despiertan la relación madre-hijo, tanto en las fotografías como en sí mismos.

ACTIVIDADES

- Presentar la visita como el descubrimiento de un reportaje periodístico. Leer el texto de presentación (primeras páginas de este cuaderno), en el que Bru Rovira nos cuenta qué vio y qué hizo, cómo cambiaron sus vivencias posteriores,...
- Ofrecer un tiempo para moverse libremente por la exposición: mirar, escuchar, leer... Se trata de poder hacerse una idea general.
- Hacer pequeños grupos; cada uno puede escoger una fotografía.
 - Ofrecer un espacio de tiempo para que cada equipo pueda pensar cómo explicar su fotografía: situación geográfica, entorno, descripción, aspectos que resultan más chocantes. ¿Qué sentimos viendo la relación de la madre con su hijo? Pensemos palabras, frases, poemas, imágenes que nos ayuden a expresar nuestros sentimientos.
 - Poner en común lo que ha pensado cada grupo e intentar dilucidar entre todos la intención del reportaje: ¿cuáles son los motivos que creemos que han llevado a Bru a hacer esta serie de fotografías?, ¿qué nos quiere comunicar?, ¿nosotros podemos explicarlo a otras personas?, ¿cómo podríamos hacerlo?.
- Invitar a los que lo deseen a dejar algún pensamiento en la "Pared de la Palabra" (espacio propio de la exposición que acepta notas personales con sensaciones sobre la maternidad).

IDEAS PARA PROFUNDIZAR EN EL AULA

INFANTIL Y CICLO INICIAL

- Recoger fotografías de los niños con sus madres para hacer un mural.
- Hablar sobre los sentimientos y emociones que han sentido o sienten cuando están con sus mamás.
- Fundar en el aula el "Rincón de las madres", espacio en que, a lo largo del curso, se podrá ir escribiendo, dibujando o representando todo lo que nos hacen las madres y lo que hacemos con ellas.
- Invitar a las madres a participar en el "Rincón", añadiendo frases con sus sentimientos.
- Escuchar y aprender canciones de cuna.

CICLO MEDIO Y CICLO SUPERIOR

- Buscar representaciones relativas a la maternidad de distintos artistas (dibujo, pintura, escultura...), y observar las posturas y los gestos.
- Representar escenas relativas a la maternidad usando diferentes técnicas: modelado, pintura, dibujo, fotografía... El objetivo final puede ser llegar a hacer una exposición.
- Describir a nuestra madre. Narrar algún hecho vivido con ella.
- Preparar textos (tanto de los niños como de diferentes autores), tales como poesías, cuentos, frases... En cualquier caso, que expresen los sentimientos que se reflejan en las fotos de la exposición.
- Invitar a las familias y dejar un espacio para que puedan aportar lo que deseen.

INSTITUTO, BIBLIOTECA, CENTRO CULTURAL, ADULTOS...

- Profundizar en algunos de los temas tratados en el taller: guerras, refugiados, acceso a la salud, catástrofes naturales... Todo ello en el marco de la realización de un breve reportaje.
- Buscar representaciones sobre la maternidad realizadas por diferentes artistas (dibujo, pintura, escultura...), y observar las posturas y los gestos.
- Representar escenas relativas a la maternidad usando diferentes técnicas: modelado, pintura, dibujo, fotografía...
- Hablar sobre la relación madre-hijo, recordando las fotografías de Bru Rovira, a partir de las propias vivencias.
- Buscar palabras, frases, canciones, poemas (inventados o no) que nos ayuden a expresar nuestros sentimientos sobre el fenómeno de la maternidad
- Exponer el material realizado: reportajes, dibujos, textos, música..., a fin de dar a conocer lo que hemos descubierto.

PARA SABER MÁS...

Bru Rovira ha trabajado en los diarios *TeleXpres*, *Avui* y *El Noticiero Universal*. En 1984 entra en *La Vanguardia*, donde se especializa en el reportaje. En 1989 viaja a Rumanía, durante la revuelta contra el régimen de Ceaucescu. Desde ese momento, combina el reportaje social y local con el internacional. Ha escrito sobre los cambios en los países del Este y en la URSS, Polonia, Georgia... Cubrió la guerra de los Balcanes en Eslovenia, Serbia, Croacia, Bosnia, Kosovo y Albania. Ha viajado a través de África (Somalia, el genocidio ruandés, Angola, Mozambique, Liberia, Sudán...), América Latina (Haití, Guatemala, Bolivia...) y Asia (India, China...). Desde hace años realiza sus propios reportajes fotográficos. Es autor de varios libros y ha colaborado en diferentes aventuras editoriales colectivas. Ha sido galardonado con varios premios, pero el que más aprecia es el I *Premio Periodístico Miguel Gil*.

Montserrat Castanys es maestra. Ha trabajado en la escuela rural y también en equipos de formación de maestros. En 2004 recibió el *Premi Catalunya d'Educació*. Con el claustro de la escuela *La Popa*, en Castellcir (Barcelona), inició un trabajo escolar con alumnos de todas las edades a partir del reportaje «Maternidades» del fotógrafo Bru Rovira. Este trabajo sirvió de punto de partida para la creación de un proyecto docente itinerante que ha viajado por muchos otros centros educativos. El libro *Maternidades* (Ed. Graó. Barcelona, 2005) y la actual exposición itinerante producida por *Obra Social Fundació "la Caixa"*, son una muestra de algunos de los resultados obtenidos.

BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA

Maternidades, BRU ROVIRA
Ed. Graó, colección «Micro-Macro Referencias».

Áfricas, cosas que pasan no tan lejos, BRU ROVIRA
Ed. RBA, colección «Reportajes»

«Un reportatge que ha obert finestres a l'escola» (catalán),
Victoria Fernández, Montserrat Castanys y Sílvia Vendrell
Guix: Elements d'Acció Educativa, núm. 316-317, 2005

SITIOS WEB

http://obrasocial.lacaixa.es/cooperacioninternacional/cooperacioninternacional_es.html
(Proyecto de Cooperación Internacional de Obra Social Fundació "la Caixa").

www.un.org/es/documents/udhr/
(Declaración de los Derechos Humanos)

www.unicef.org/voy/spanish/explore/rights/explore_157.html
(Convención sobre los derechos del niño)

<http://www.es.amnesty.org/index.php>
(Amnistía Internacional España)

www.savethechildren.es
(una de las principales ONG's dedicadas al mundo de la infancia).

www.manosunidas.org
(Fundación Manos Unidas)

www.intervida.org
(Fundación Intervida)

www.theodora.org
(Fundación Theodora)

www.meninos.org
(Fundación Meniños)

